

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN Y/O DIFUSIÓN

XLIV Encuesta del Poder

Triunvirato en el poder

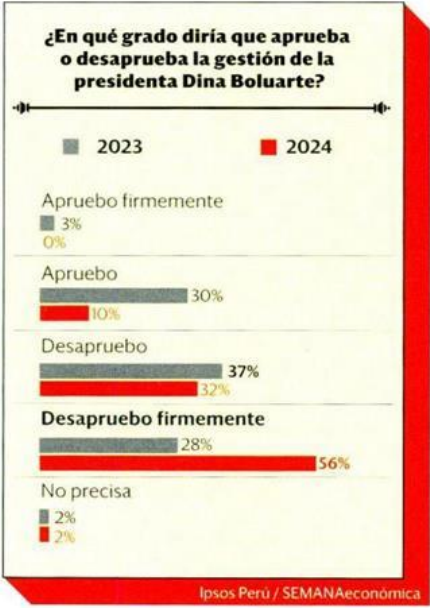
La presidenta Dina Boluarte se mantiene a duras penas como la persona más poderosa del país. Keiko Fujimori y César Acuña ostentan cuotas de poder prácticamente equivalentes a la suya, como una evidencia más de la creciente percepción de un cogobierno.

POR JUNIOR MIANI M.

Tal como evidenciaron las cifras del 2023 de la Encuesta del Poder de SEMANAeconómica, elaborada por Ipsos, a la presidenta Dina Boluarte le cuesta cada vez más ejercer su poder en soledad. Los resultados de la XLIV Encuesta del Poder dan cuenta del desgaste de la figura presidencial y, en general, del Poder Ejecutivo. Si el año pasado la presidenta Boluarte compartía el poder con su ahora defenestrado presidente del Consejo de Ministros, Alberto Otárola, este año dos actores políticos que —al menos nominalmente— son ajenos al gobierno le hacen sombra al poder de influencia de la mandataria: la lideresa de Fuerza Popular, Keiko Fujimori; y el gobernador regional de La Libertad y líder de Alianza Para el Progreso, César Acuña.

CAÍDA LIBRE

Respecto a la medición del 2023, la proporción de encuestados que le atribuye el mayor poder a la mandataria se ha reducido en 9 puntos porcentuales. El 76% obtenido este año por la presiden-



ta Boluarte le alcanza, a duras penas, para mantenerse en el primer lugar del escalafón. Y la jefa del Estado está notoriamente por debajo de los resultados habitualmente obtenidos por los presidentes de la República en la medición. Por citar un par de ejemplos recientes, Pedro Pablo Kuczynski registraba 96% de percepción como el peruano más poderoso en el 2017, poco antes de renunciar a la presidencia, mientras que en el 2015, antes dejar Palacio de Gobierno, Ollanta Humala obtuvo 89%.

Este año, la presidenta Boluarte estuvo, una vez más, a punto de establecer un nuevo hito: ser la primera persona que ocupa la presidencia de la República y no es reconocida en la encuesta como el individuo más poderoso del país. Algo directamente relacionado con el desplome de la valoración a su gestión. En la medición del 2023, 33% de los encuestados le asignaban nota aprobatoria. Menos de un año después, dicha cifra se redujo a apenas 10% y la desaprobación firme se duplicó.

Así, los resultados de la más reciente

